

## "Mi familia es la mejor"

**Objetivo:** Promover en la feligresía el sentido de identidad y apoyo entre hermanos adventistas.

"Todo hijo de Dios tiene una familia, pues donde está un adventista del séptimo día, hay un hermano con quien puedes contar".

### I. Introducción.

- a. Ejercicio de canto (se sugiere una narrativa en la que, dos jóvenes dirigen el ejercicio de canto haciendo un comentario previo).

**Narrador 1:** ¿Qué tanto conoces a tu familia? ¿Cómo son? ¿Quién es el más alegre? ¿Qué tan grande es? Piensa en lo afortunado que somos de pertenecer a una familia singular, en la que todos tenemos una experiencia que contar. (mencionar un recuerdo con los primos en una tarde, o con los abuelos en un cumpleaños etc.). Mientras hacemos este recorrido, unimos vuestras voces para entonar el himno # 591 "Todo es bello en el hogar".

**Narrador 2:** Seguramente has disfrutado de buenos momentos al presenciar un almuerzo bajo el árbol. ¿Aún lo vives? o ¿solamente los recuerdas? Cada vez más son las puertas en las casas de los abuelos que se están cerrando y empezamos a disfrutar de nuevos momentos en los cambios generacionales, aun así, seguimos contando con una familia (cantamos el himno # 593 "Hogar de mis recuerdos").

**Narrador 1:** Salir del hogar de nuestros padres, no es nada fácil, aun así, no es nada nuevo. Y aunque sales de una esfera en que tienes amor, protección y muchas otras bondades, como adventista sales a un mundo en el que encontrarás una nueva familia. Aquella que nos une por medio de Jesús que, al nacer en nuestros corazones, nos une a una familia más grande y más fuerte. Cantemos el himno #78 "Al mundo Paz".

**Narrador 2:** Familia, gracias por participar de este espacio de adoración a través de los cantos, ¡disfrutemos del programa!

- b. Honores.
- c. Bienvenida especial. Invitar a un hermano (a) adulto (previamente se prepara al hermano para enfatizar los desafíos que enfrentó en la vida familiar y como encontró apoyo en la iglesia). Sugerencia\* Mi nombre es "Antelmo" tengo 59

años. Dios me permitió tener \_\_\_\_ hijos. Conocí a mi esposa en (año). Como familia atravesamos momentos difíciles (Relatar brevemente una circunstancia como la pérdida de un hijo o necesidades) fue entonces cuando el hermano \_\_\_\_\_ llegó a mi casa, hizo una oración, y junto a los hermanos \_\_\_\_\_ llevaron una despensa a casa y me sentí fortalecido. Por eso digo que, en Cristo, encuentro a una familia tan grande con la que siempre podremos contar. Bienvenidos a nuestros amigos, estamos en familia.

- d. Canto tema: “Bienvenido a la familia” (Grupo Getsemaní).
- e. Lectura bíblica: Gálatas 6:10 (Versión DHH).
- f. Momento de oración. En grupos de 5 personas nos hemos de unir para orar los unos por los otros. Procurar que los grupos estén formados por miembros de diferentes familias, promoviendo la unidad. Como sugerencia cada participante ha de hacer una oración breve por el hermano que está a su derecha.
- g. Canto especial: Un invitado o miembro de iglesia.

## II. Evaluando y motivando a la iglesia.

- a. Registro de la tarjeta
- b. Lectura de la tabla comparativa y desafío a mejorar en los rubros que se carecen, felicitando por lo ya avanzado.
- c. Lectura o repaso de los ideales de la SJA.
- d. Anuncios: De una manera atrayente, anunciar eventos, planes, etc. de la SJA.

## III. Desarrollo del programa.

- a. Una participación especial: Invitar a uno de los nuevos miembros de iglesia para un canto, poema ó poesía.
- b. Dinámica bíblica: ¿Qué parentesco tenía?
  - María (madre de Jesús) era \_\_\_\_\_ de Elizabeth (Lucas 1:36)
  - Mardoqueo era \_\_\_\_\_ de Esther (Ester 2:15)
  - Enoc era \_\_\_\_\_ de Matusalen (Génesis 5:21)
  - Moisés era \_\_\_\_\_ de Aarón (Éxodo. 28:1)
  - Elcana era \_\_\_\_\_ de Ana (1 Samuel 1:22)
  - Roboam era \_\_\_\_\_ de David (1 Reyes 12:6)
  - Joás era \_\_\_\_\_ de Gedeón (Jueces 6:29)
  - Ofni era \_\_\_\_\_ de Elí (1 Samuel 1:3)



Simón Pedro era \_\_\_\_\_ de Andrés (Mateo 4:18)

Herodes era \_\_\_\_\_ de Felipe (Mateo 14:3)

*Puedes agregar muchos personajes más, intercalando las preguntas con las participaciones.*

- b. Testimonio. Invitar a un hermano que haya emigrado a otra ciudad y al estar en situación difícil encontró alivio en miembros de la iglesia adventista.
- c. Canto tema. "Bienvenido a la familia".
- d. Tema: **"Mi familia, el privilegio del deber"** (Gálatas 6:10 DHH).

¿Has tenido la oportunidad de atender las necesidades de un desconocido? ¿Lo has hecho? ¿le has apoyado? Permítame cambiar la pregunta para ir entrando en materia. ¿Alguna vez has necesitado apoyo de alguien a quien no conocías? Puede ser con el auto descompuesto, completar para el pasaje en un viaje en el que fuiste asaltado, trasladar algún objeto pesado, en fin. En esta ocasión te comparto dos razones que presenta Pablo para dimensionar la importancia de "hacer el bien", especialmente a los de la misma Fe.

**DESARROLLO.** La iglesia es plan de Dios. El llamamiento de Abraham, Isaac y Jacob responde a la intención de formar ese pueblo, de formar una familia en la fe (Gén. 17:1-8; 112:1-3; 15:1-6) La elección de Israel tiene ese mismo propósito. Es creada con fines redentores, donde cada individuo es parte del plan de salvación. Para Pablo, la iglesia es una unidad. Presenta diversas metáforas, ocupando la de un cuerpo, para ejemplificar la diversidad en la iglesia y la necesidad de velar los unos por los otros (1 Cor. 12:27). Lo lleva un poco más allá, pues nadie debe hacer algo en contra de su prójimo, de hacerlo, estamos haciéndolo contra Dios mismo (1 Cor. 8:12) (Teología, fundamento de nuestra fe, T. 5).

- 1. Hacer el bien nos da identidad. Cuando Pablo habla a los Corintios, los reprende con ternura, no así cuando lo hace inmediatamente después a los Gálatas. Lo hace de manera severa. Presenta el peligro de permanecer ahogados en falsas doctrinas. Muchos Gálatas se volvieron "religiosos". "Su religión estaba constituida por una rutina de ceremonias, con cuyo cumplimiento esperaban ganar el favor de Dios. No querían un evangelio que exigía obediencia a la palabra (...) sentían que una religión basada en tal doctrina requería demasiado sacrificio, y se aferraban a sus errores engañándose a sí mismo" (El Deseado de todas las gentes, 304).

Pablo sostiene en Gálatas que toda alma que quiera ser salvada debe tener

una experiencia genuina y personal en las cosas de Dios (Gálatas 6:10 DHH). Presenta “soluciones” para tales engaños, mismos que ponen de manifiesto una vida santificada por el Espíritu de Dios. Hacer el bien, te da identidad, pues un corazón transformado en el amor de Dios, está capacitado para ir en pos de Él como agente para salvación. Mientras La iglesia recibe instrucción, asume la responsabilidad de atender a los necesitados y a los que sufren. El ministerio de Jesús es reconocido por aliviar la carga de los más vulnerables.

Los actos de amor realizados en su nombre distinguen a los verdaderos creyentes de los que hacen una vida religiosa vacía (Mateo 25:31-46).

2. Nuestro deber. Actuar bajo influencia del Espíritu, buscando el bien del prójimo es “cumplir así la ley de Cristo (Gál. 6:3) Quizá esta parte sea difícil de aceptar. Pues en la percepción humana, recibir está por delante de dar. Pablo emplazó a los creyentes ante un tribunal de su propia conciencia, evitar su ruina doctrinal cambiando sus conductas. Pensar que suficiente es el llegar a la iglesia para efectos de salvación, es no haber entendido en sí mismo la salvación. La preocupación por el prójimo está presente en el corazón mismo de vuestra misión. Nuestro testimonio de vida debe ser aquel que Cristo hace en nosotros por la experiencia de conversión en Él (Gálatas 2:20; Efesios 4:15-16).

En los tiempos en que vivimos, de tanta necesidad ha de levantarse un pueblo que ha sido creado como “Luz al mundo” y “sal de la tierra” capaz de acercar el amor de Dios hacia el prójimo. Dios pone el ejemplo pues es el mayor interesado en atender la necesidad humana (Isaías 43:1-4; Gálatas 5: 13, NVI).

Es así como se cumple la ley (Gálatas 6:5, RV65).

Es triste que aún tengamos que hacernos la pregunta descrita en Génesis 4:9. “¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?” Tenemos el privilegio de amar, de hacer el bien, puedes disfrutarlo cuando lo aceptas. Aunque a algunos os cueste, es nuestro deber hacer el bien, especialmente a los de la familia de la fe.

**CONCLUSIÓN.** Hacer el bien nos identifica y es nuestro deber como hijos de Dios. Durante 10 años, dediqué mi vida al colportaje con la finalidad de prepararme para el servicio ministerial. Salir de casa solo fue el comienzo de una vida llena de desafíos. Conscientes de la necesidad, se hacía frecuente la esperanza de que “Dios proveerá”. Y efectivamente, pues aun cuando podemos hacer mención de los problemas, la verdad es que Dios proveyó. En cada uno de los pueblos a donde llegaba, había un hijo de Dios que dividía sus tortillas, que disminuía su porción, que buscaba la forma



de compartir su alimento con un “desconocido”, que se quitaba las sandalias y la compartía, que nos mostraban el amor de Dios de una manera palpable. Sería injusto mencionar el nombre y lugar de los hermanos que se despojaron de algo para que un servidor pudiese avanzar en el peregrinar pues fueron muchos. Aun así, omitiendo los datos, de tantas y tantas experiencias, menciono la experiencia en una ciudad, en la que, al llegar, junto a seis jóvenes más, trabajamos con ahínco por nuestros sueños. Las cosas no salían bien en un principio, más de una semana sin poder colocar una revista, las provisiones se agotaron. Estábamos instalados en un cuarto, en el que solo Dios y mis colegas (a estas alturas, ya son pastores en diversos campos) saben lo difícil que fue tener algo para comer. Después de regresar en un día sin ventas, llegó un hermano, quien al enterarse de la presencia de colportores en la zona, decidió preparar alimento para los seis. No sé hasta qué punto sabía la situación y qué lo motivó, pero algo sí puedo estar seguro, fue Dios quien lo envió. Dejo a sus imaginaciones la satisfacción que trajo a nuestras vidas el tener alimento, pues durante muchos días, solo podíamos imaginar lo bien que se sentía comer. Tener una familia adventista, es mi gran motivo de agradecimiento, pues a cada lugar al que he podido ir, encuentro un hermano; ahí está mi familia.

Dios es glorificado por medio de los creyentes cuya vida está llena de “frutos”. Es probable que a la vuelta de tu hogar esté una persona que ora por alimento, que en el regreso a casa encuentres a un hermano que implora un poco de compasión. Hagamos el bien. ¿Eres quien está necesitando una mano extendida? Ten fe, la mano de Dios aún está al timón. Dios proveerá. No nos cansemos pues de hacer el bien...

#### IV. Conclusiones.

- a. Misión RETO: Toma una foto con la feligresía para subir a la página de iglesia local en redes sociales con: #MiFamiliaASD, puedes ocupar como encabezado: “Siempre que podamos, hagamos bien a todos, y especialmente a nuestros hermanos en la fe”. (Gálatas 6:10 DHH)
- b. Despedida de sábado: “Si el Espíritu habita en la gente, entonces el centro de acción del Espíritu no son las paredes sino las personas. El Espíritu obra en la gente y con la gente. Todo el ministerio del Consolador está enfocado en guiar a los seres humanos a una experiencia espiritual genuina y permanente... La iglesia debe constantemente procurar maneras de mostrar su reconocimiento al valor que tienen las personas que la conforman” (J. Vladimir P. “Como él nos ve”)

- c. Canto de despedida de sábado: Mientras cantamos el himno “Hogar de mis recuerdos”, nos unimos en un círculo para orar.
- d. Oración final por los amigos que llegaron.
- e. RETO semanal: Este fin de semana es diferente y especial para las familias, comparte esperanza a un amigo, lleva una merienda a un desconocido, prepara una despensa para un hermano o amigo que está atravesando una situación difícil, permite que Jesús nazca en sus corazones, atrévete a tener un nuevo hermano. Hagamos el bien, especialmente a nuestros hermanos en la fe.

***Elaborado por:***

***Ptr. Daniel Vázquez Ibarias***

*Capellán del Centro Educativo Salvador Marchisio / Sur de Chiapas*